



COMISIÓN DE PESCA CONTINENTAL Y ACUICULTURA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

DECIMOQUINTA REUNIÓN

Ciudad de Panamá, Panamá, 22 -24 de Enero de 2018

PANORAMA DE LA PESCA CONTINENTAL EN AMERICA LATINA Y EL CARIBE

I. Introducción

Este documento complementa el correspondiente a COPESCAALC-XV-2 con el objetivo de presentar un análisis más profundo del estado de la pesca continental, y su contribución a la seguridad alimentaria y nutricional en la región de Latinoamérica y el Caribe. Durante el 2017 FAO realizó estudios más detallados en varios países de la región que han alimentado este análisis

II. Resultados

Volúmenes de captura

La información resumida en la tabla 1 indica que las capturas continentales en algunos países son fuertemente subestimadas, y el desembarque total para la región probablemente es por lo menos 1 millón de toneladas - el doble que lo indicado en FishStat.

Empleo

Los estudios realizados señalan que en la mayoría de los países los niveles de empleo en pesca continental son similares o mayores del empleo en la pesca marítima. A nivel de la región estimamos que hay 1 145 093 pescadores artesanales. Además, hay por lo menos 18 000 personas que se dedican a la pesca ornamental y otros mil que pescan peces de carnada para el sector recreativo/deportivo.

Para minimizar los efectos de los métodos de trabajo de la FAO en el medio ambiente y contribuir a la neutralidad respecto del clima, se ha publicado un número limitado de ejemplares de este documento. Se ruega a los delegados y observadores que lleven sus copias a las reuniones y se abstengan de pedir copias adicionales. La mayoría de los documentos de reunión de la FAO está disponible en Internet, en el sitio www.fao.org

Cadena de Comercialización














En la mayoría de los países predomina la pesca de subsistencia donde el pescado que sobre será vendido directamente al consumidor. Por eso la cadena de comercialización de pescado de origen continental generalmente es bastante corta y simple. En las pesquerías más grandes existen centros o puertos de desembarque, donde se concentran los pescadores, donde la cadena de valor se encuentra más desarrollada, con participación de diversos intermediarios que compran para la venta al consumidor o a mayoristas. Varios de los cuales se encuentran en las grandes urbes de los países. Una característica común de estas cadenas de comercialización, particularmente cuando se trata de pesquerías rurales, es que los precios de venta los fijan generalmente los acopiadores, siendo así bajo el beneficio económico que reciben los pescadores. De igual modo, son pocas las pesquerías que agregan valor a la pesca, contribuyendo ello a limitar las ganancias y llegada a los mercados.












Pesca Recreativa/Deportiva










La pesca recreativa es un subsector que está ganando cada vez más importancia en toda la región y en muchos casos está desplazando a la pesca artesanal. Pero desafortunadamente, la información sobre este el sector es escasa, particularmente en lo que se refiere al volumen de capturas, esfuerzos de pesca y el movimiento económico que genera. El desarrollo creciente de este tipo de pesca sugiere que pueden generarse conflictos por el uso de especies comunes con la pesca artesanal, utilización del espacio costero y fluvial, dificultades para el control de las capturas y problemas con la distribución equitativa de los beneficios. Los pocos datos que ha sido posible recopilar muestran que hay por lo menos seis veces más pescadores recreativos que artesanales y que la pesca recreativa y deportiva aún no es considerada totalmente como una fuente de impacto potencial sobre los recursos, ni asumida por los organismos de gobierno como una actividad que requiere ser evaluada apropiadamente.





Tendencias

Entre los países y territorios analizados, se destaca que 40% de los países no habían presentado datos a la FAO para 2015, lo que ha requerido a FAO estimar las capturas. Por otra parte, tres países no han presentado datos a FAO en la última década y un país una sola vez; y tres reportan cero capturas. El incumplimiento en entregar estadísticas a la FAO hace imposible por el momento analizar las tendencias en las capturas. Entre los países donde se dispone de suficientes datos para hacer un análisis hay cinco que exhiben aumento en las capturas mientras ocho experimentan reducciones.

Tabla 1. País	Pesquerías principales	Desembargues (toneladas)	Características de las especies pesqueras	Número de especies pesqueras	Tendencia	Consumo de pescado pesca cont. (kg/cap/año)	Cadena de comercialización	Empleo (número de personas)	Amenazas/Conflictos
Caribe									
Cuba	Embalses y presas;	1 800(F)	Esp. exóticas repobladas;	12		Sin datos	2 niveles	Artesanal: 2 500 Recreativa: 5 600	Disponibilidad de alevines para repoblamiento;
Haití	Lago Azuéli; Embalse Péligre;	600(F)	Tilapia; Guavina; Odo;	3		Sin datos	1 – 2	Artesanal: 1 000	Disponibilidad de alevines para repoblamiento;
Jamaica	Ríos y cuerpos de agua; Río Grande;	698	Crustáceos; Esp. eurihalinas;	Sin datos		Sin datos	Directa	Sin datos	Falta de información;
R. Dominicana	Lagos y embalses	1 234	Esp. exóticas repobladas; Crustáceos;	5		Sin datos	1 – 2	Artesanal: >981	Cambio climático;
Otros	Sin datos	1	Sin datos	Sin datos		Sin datos	Sin datos	Sin datos	Falta de información;
Subtotal Caribe		4 333	No aplica			No aplica		Artesanal: 4 481 Recreativa: 5 600	No aplica
Mesoamérica									
Belice	Río Belice	0	Cíclidos; Esp. eurihalinas;	8		Sin datos	Directa	Artesanal: 200	Represas hidroeléctricas; Especies invasivas; Falta de información;
Costa Rica	Pesca recreativa	1 000 (F)	Esp. deportivas; Esp. acuícolas.	10-15		Sin datos	Directa	Sin datos	Falta de información; Agroquímicos; Artes ilegales;
El Salvador	Lagos, embalses y lagunas	458	Cíclidos exóticos e indígenas; Bagres; Camarón; Caracol;	8		Sin datos	2-3 niveles	Artesanal: 8 400	Contaminación; Degradación ambiental; Pesca excesiva;
Guatemala	Lagos, lagunas y ríos	2 360 (F) (5 501)	Cíclidos; Moluscos; Crustaceos; Bagres;	15-20		77	1 - 4	Artesanal: 6 000	Falta de un manejo adecuado;
Honduras	L. Yojoa y Embalse Francisco Morazán	100 (F) (7 168)	Cíclidos exót. e indígenas; Bagres; Camarones; Esp. eurihalinas;	20		Sin datos	2	Artesanal: 8 128 Recreativa: 575	Pesca ilegal; Contaminación;
México	Lagunas, embalses y lagos	151 416 (252 360)	Especies exóticas; Crustaceas; Bagres;	30		Sin datos	1 – 2 niveles	Artesanal: 21 241 Recreativa: 4 000 000	Pesca ilegal; Especies invasivas;
Nicaragua	Lago Cochibolca	606 (1 200)	Camarón de río; Cíclidos exót. e	17		Sin datos	1 – 2 niveles	Artesanal: 4 200 Ornamental:	Contaminación;

			indígenas; Esp. eurihalinas;					2 empresas	
Panamá	Embalses: Lago Bayano; L. Gatún; L. Alajuela;	405 (subestimado)	Cíclidos exóticos;	10		7 - 15 (1986)	1 - 3	Artesanal: 4 800	Falta de información;
Subtotal Mesoamérica		156 345 (267 687)			 1  2	No aplica	No aplica	Artesanal: 52 969 Recreativa: 4 000 575	
Suramérica									
Argentina	Cuenca del Plata	18 885 (19 000)	Potamódromas;	20		< 5	2-3 niveles	Artesanal: 10 000 Carnada: 1 000 Recreativa: 2 500 000	Contaminación urbana e industrial; Hidrovías; Represas hidroeléctricas;
Bolivia	Cuenca Amazónica; Cuenca del Plata; Lago Titicaca;	7 000 (F) (12 000)	Potamódromas; Residentes en ríos;	20		2,5-5 Amazonas: 14-113	2-3 niveles	Artesanal: 14 000 Recreativa: >400	Represas hidroeléctricas; Minería; Especies exóticas
Brasil	Cuenca Amazónica; Cuenca del Plata; Embalses;	225 000 (F) (557 000)	Potamódromas; Residentes en embalses y ríos;	50		15 (media nacional) Amazonas: 20-294	1 – 5 niveles?	Artesanal: 855 000 Ornamental: 10 000 Recreativa: 90 000	Represas hidroeléctricas; Problemas de acceso; Especies exóticas
Chile	Ríos y embalses; VI a XII Región)	No aplica	Anádromas; Residentes en lagos y ríos;	10	 *	No aplica	No aplica	Recreativa: 50 000	Represas hidroeléctricas; Especies exóticas;
Colombia	Cuenca Amazónica; Cuenca de Orinoco; Cuenca de Magdalena;	18 554	Potamódromas; Anádromas;	173		4,3 Leticia: 164	3 - 4 niveles	Artesanal: 150 000 Ornamental: 5 000	Uso del suelo; Cambios del caudal de los ríos; Contaminación (nutrientes e hidrocarburos); Repoblamiento no adecuada; Especies exóticas;
Ecuador	Cuenca Amazónica;	105	Potamódromas;	44		50 (Amazonas) Indig. 20 - 199	2 niveles	Artesanal: > 613	Falta de información
Guyana	Ríos;	700	Potamódromas;			Sin datos	Directa	Artesanal: 1 130	Minería; Deforestación;
Guyana francesa	Ríos; Embalse Petit-Saut;	0	Sin datos	Sin datos	 *	Hasta 219		Artesanal: 34	Falta de información

Paraguay	Cuenca del Plata;	17 000 (F)	Potamódromas;	20		6,5 (24 en 1985)	Directa	Artesanal: 9 000 Recreativa: 8 000	Represas hidroeléctricas; Uso del suelo;
Perú	Cuenca Amazónica; Lago Titicaca;	37 499 (85 000)	Potamódromas; Residentes en lagos;	40		15	2-3	Artesanal: 31 616 Ornamental: 3 000	Degradación ambiental; Minería; Sobreexplotación; Represas hidroeléctricas;
Surinam	Embalse Brokopondo;	650 (F)	Residentes;			Sin datos	Directa?	Sin datos	Falta de información;
Uruguay	Cuenca del Plata;	3 434 (8 000)	Potamódromas;			10	2	Artesanal: 1 250	Agroquímicos; Eutroficación;
Venezuela	Cuenca de Orinoco;	33 654	Potamódromas	60		Amazonas:30 - 59	2-3	Artesanal: 15 000	Sobreexplotación; Contaminación agrícola y minera por hidrocarburos; Especies exóticas
Subtotal Suramérica		362 481 (751 663)			 3  4			Artesanal: 1 087 643 Ornamental: 18 000 Recreativa: 2 648 400	
Total LAC		523 159 (1 023 683)			 5  8			Artesanal: 1 145 093 Ornamental: 18 000 Recreativa: 6 654 575 Carnada 1 000	

 : Capturas en aumento;  : Capturas disminuyendo;  : Capturas estables;  : Sin una tendencia clara o sin datos.
 Números en paréntesis basados en informes nacionales en preparación.
 Fuentes de información OSPESCA 2012, Perfiles de pesca y acuicultura, FAO en preparación

Consumo de pescado

Aun teniendo en cuenta que las capturas continentales son subestimadas, es obvio que su contribución al consumo nacional de pescado es muy limitada en la mayoría de los países, debido a la dominancia de la pesca marítima, y, en algunos casos, a la producción acuícola y a las importaciones. Sin embargo, a nivel local en áreas aisladas, y particularmente entre pueblos indígenas, la pesca continental juega un papel

nutricional fundamental por su aporte a la seguridad alimentaria, mientras que en otras regiones proporciona un complemento a la alimentación y una fuente de empleo para sectores más empobrecidos o marginales. Aunque Latinoamérica es la región con menor consumo promedio de pescado, es precisamente en esta región que se ha encontrado algunos sitios donde se observa el mayor consumo de pescado per cápita en el mundo. Dado que América del Sur es el continente con el mayor potencial pesquero es de esperar que el consumo de pescado se incremente en el presente siglo.

Composición de las capturas

A pesar de los vacíos de información existente, se aprecia que existe una mejora en la calidad de la información disponible y que se reporta a FAO. En 2015 se reporta la captura de unos 68 genera y especies. Solamente en el 10% de los desembarques no se categoriza en ningún grupo. Aunque varios países indican la importancia de camarones y otros crustáceos y también moluscos en sus capturas, 98% de las capturas corresponden a peces, menos del 2% a invertebrados, y apenas 0,03% a otros vertebrados a nivel regional (Figura 1).

Taxonómicamente el grupo dominante en las capturas es Characiformes que comprende el 27%, del cual la Familia Prochilodontidae (sábalos, curimbata, boquicio y similares) constituye más de la mitad, el segundo grupo es compuesto por las especies exóticas con 26% (tilapias, carpas y salmónidos etc) y el tercero por los bagres con 24%.

Participación en las capturas por grupo taxonómico principal

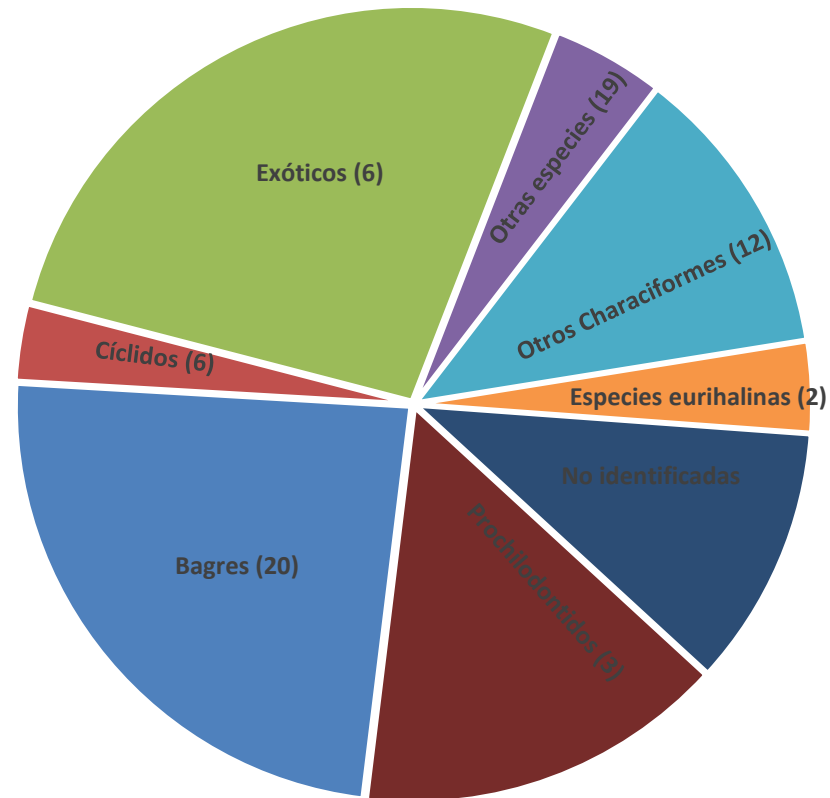


Figura 1. La distribución de las capturas por los grupos taxonómicos principales. Los números en paréntesis refieren al número de generas identificadas por grupo.

Hay una marcada diferencia entre las subregiones donde las pesquerías de los países del Caribe y Centroamérica están dominadas por especies exóticas provenientes de programas de repoblamiento e individuos que han escapado de instalaciones acuícolas. Mientras que las pesquerías en América del Sur están sustentadas en una importante proporción por especies migratorias de los órdenes Characiformes y Siluriformes que se mueven por cuencas transfronterizas (Tabla 1).

Amenazas

Entre los problemas que más afecta la sostenibilidad de la pesca el más citado es la contaminación por agroquímicos, fertilizantes, desechos de industrias y metales provenientes de la minería.

En los países suramericanos donde hay una prevalencia de la pesca en grandes ríos también se menciona frecuentemente la obstrucción de los cauces por represas siendo considerado ello una amenaza seria y creciente en la mayoría de los países y particularmente en las cabeceras de muchos ríos de la cuenca amazónica.

También genera preocupación los cambios en el uso de suelo y degradación ambiental producto del avance de la frontera agrícola, desarrollo de la ganadería intensiva y la pérdida de planicies de inundación.

III. Discusión

Caracterización de la pesca continental

Los resultados de este análisis muestran una marcada diferencia entre las tres subregiones que componen la región. Hay pocos países en el Caribe donde existe una pesca continental suficientemente desarrollada para tener estadísticas y estudios descriptivos adecuados. La excepción es Cuba donde en el pasado la pesca continental jugaba un papel muy importante en la alimentación de la población. Sin embargo, en las últimas décadas ha perdido relevancia al ser reemplazada por la piscicultura. La pesca de los países caribeños depende de repoblamiento para fomentar la pesca y en los casos donde no ha sido posible mantener los programas de repoblación la producción ha bajado.

Debido al reducido número de grandes ríos y lagos permanentes, la pesca continental en los países Centroamericanos generalmente se concentra en lagunas costeras y en cuerpos de agua artificiales. Aunque también existe una pesca de subsistencia en riachuelos y pequeños cuerpos de agua que no ha sido adecuadamente cuantificada. La excepción es el Lago Cochibolca de Nicaragua donde existe una pesca mejor organizada. Es un problema general en esta subregión que las estadísticas disponibles son parciales y no refleja la importancia real de la pesca continental. Hay más información sobre la pesca en México, el país más grande de Mesoamérica. Sin embargo, solamente existe información de las pesquerías más importantes en los embalses, mientras que la pesca en lagunas, en represas más pequeñas y en los ríos siguen sin tener un monitoreo sistemático. En Suramérica la pesca continental tradicionalmente se desarrolla en los grandes ríos y los ambientes lenticos asociados, aunque la pesquería en embalses está aumentando en importancia con el represamiento de los ríos. Los desembargues típicamente son más concentrados en los embalses por lo cual es más fácil obtener estadísticas que en los ambientes naturales. Por eso hay una tendencia a subestimar las pérdidas en las capturas involucradas con la construcción de represas.

La pesca continental es una parte integral de la cultura de muchos países, e incluso en los países donde hay una preferencia por carne roja y un consumo muy bajo de pescado a nivel nacional el pescado de origen continental juega un rol fundamental en la nutrición de la población ribereña. Prueba de ello es que en el continente existen lugares donde se alcanza el más alto consumo per cápita del mundo y se consume prácticamente 100% de la producción pesquera y poco se exporta fuera de la zona donde ha sido extraído. La pesca continental normalmente es de acceso abierto y altamente intensiva en mano de obra, lo que implica que cada kilogramo de pescado genera más empleo que el pescado capturado en el mar o producido por acuicultura. Por lo tanto, ofrece oportunidades de empleo permanente u ocasional en periodos donde no hay otras fuentes de trabajo alternativas para los pescadores que en muchas ocasiones son gente marginadas, los más pobres y vulnerables y frecuentemente sin tierra. La pesca requiere poca inversión y el producto se convierte inmediatamente en alimento, dinero, bienes o servicios. Ello resulta fundamental en una situación sin acceso a créditos, y seguros y servicios básicos. De tal modo, atender a la conservación de la pesca de pequeña escala es sinónimo de atender a la seguridad alimentaria y mejorar el bienestar de los sectores más vulnerables que tienen a menudo en la pesca un reaseguro para su supervivencia.

A pesar que los desembarques proveniente de la pesca continental en América del Sur es de menor volumen que en otros continentes más densamente poblados, los conflictos asociados a la sostenibilidad de los recursos se han incrementado notablemente. De particular preocupación es el desarrollo de infraestructura y obras hidrotécnicas (camino, represas, canales, terraplenes, etc., con su posible impacto sobre la calidad de los aquellos hábitats críticos que mantiene los ciclos de vida de muchas especies de importancia comercial y subsistencia, y particularmente las que realizan migraciones complejas. En muchos casos, se advierten nuevos conflictos por el acceso a los sitios de pesca como por ejemplo entre pescadores artesanales y recreativos. El cambio climático, podría exacerbar estos problemas si se reducen las precipitaciones en las cabeceras de los ríos que nacen en los Andes y también afectan a los grandes lagos andinos.

Es sintomático que las amenazas más serias a la pesca continental derivan de actividades fuera del control de los pescadores e incluso de los manejadores de recursos pesqueros. La pesca continental es una actividad dispersa con un nivel de organización muy bajo. Eso pone el sector en una posición muy vulnerable para negociar con otros usuarios y actores que se relacionan con la pesca, el uso del agua y el suelo como por ejemplo turismo, acuicultura, energía, agricultura, minería, infraestructura, etc. La falta de estadísticas confiables y planes de monitoreo robustos atenta contra la visibilidad del sector y reduce su importancia para los tomadores de decisiones, que en muchos casos ignoran el enorme valor social que posee la pesca artesanal, y de subsistencia, pero también la deportiva/recreativa. Esta situación es aún más grave cuando se trata de grandes cuencas y cuerpos de agua transfronterizos donde se requiere un enfoque integral y desarrollar sinergia entre la gestión de los países que comparten las cuencas para una administración adecuada. Desafortunadamente hay todavía pocos ejemplos de mecanismos de colaboración y planificación a esta escala sin mencionar la falta de modelos de gestión conjunta o manejo colaborativo entre los países de la región.

Manejo y gestión de las pesquerías

Un denominador común en casi todos los países son las dificultades para obtener adecuada información pesquera y generar planes de manejo que contemplen los intereses de los diferentes actores asociados a la actividad pesquera. Los países exhiben por lo general estructuras de manejo débiles, sin adecuados recursos humanos y económicos, teniendo así escasa presencia y visibilidad donde la pesca continental es más importante. En todo caso, estas estructuras presentan una gestión de tipo convencional marcada por un manejo verticalista, y por lo general centralizado que reduce la participación de los pescadores en las decisiones de manejo, exhibiendo además marcos legales que prestan principal atención los aspectos pesqueros, pero ponen poco énfasis en los aspectos institucionales, ambientales, sociales y económicos que deberían intervenir también en normar la actividad pesquera. Existen escasos ejemplos aun de manejo comunitario o de co-manejo y donde se restrinja el libre acceso a los recursos.

Contribución a los ODS

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2015-2030 (ODS) constituyen el marco global en la lucha para terminar la pobreza, el hambre y la malnutrición, la exclusión y la desigualdad e integra las tres dimensiones del desarrollo sostenible (económico, social y ambiental). Mientras un objetivo es dedicado a los océanos incluyendo la pesca marítima, irónicamente no se menciona las aguas y la pesca continentales específicamente a pesar de su contribución superior en combatir la pobreza (ODS 1), asegurar la SAN, la salud y bienestar (ODS 2 y 3), en generar empleo (ODS 8) e involucrar a las mujeres (ODS 5). Mientras depende de la interacción de los ecosistemas marinos (ODS 14) y terrestres (ODS 15), el desarrollo de infraestructura (ODS 9), la producción sostenible de energía (ODS 7) así como mitigación y adaptación al cambio climático (ODS 13) para su sostenibilidad.

La omisión de la pesca continental de los ODS subraya su invisibilidad en las discusiones a los varios niveles políticos local, regional e internacional; y destaca que aún no existe un reconocimiento que los desafíos que enfrenta las pesquerías marinas y continentales son distintos, y no se aprecia que los intereses de la pesca continental y la acuicultura no siempre coincide y a veces se contraponen. En este contexto, la visión que se trata de imponer o percibe en muchos países acerca de la posibilidad de reemplazar el consumo de pescado provenientes de los ecosistemas naturales por una producción de tipo artificial sería poco aplicable en la mayoría de las comunidades rurales donde las condiciones de escasa educación, pobreza, acceso a servicios y tenencia de la tierra sumada a una cultura de vida basada en el uso sostenible de los recursos naturales, emerge como una seria limitación para aplicar enfoques de tipo productivistas que buscan reemplazar la pesca de los ambientes naturales por el desarrollo de piscicultura.

Recomendaciones

Con el objetivo de mejorar la recolección de datos e información tanto cuantitativo como cualitativo sobre la pesca continental y los desafíos que está enfrentando en el siglo XXI, **se recomienda** que las administraciones pesqueras fomenten la organización de los pescadores continentales, para facilitar la colaboración en la colección de datos, el diálogo e incorporar el conocimiento ecológico de los pescadores como complemento válido para obtener una perspectiva de los cambios y tendencias en el uso de los recursos. Se espera que eso podría resultar en medidas de manejo más adecuadas y un mejor cumplimiento con las normas de parte de los pescadores. Sin embargo, dado que la pesca continental depende fuertemente del medio ambiente donde toma lugar y está compitiendo por uso y acceso con otros sectores **se recomienda** que las administraciones pesqueras lideran esfuerzos de establecer plataformas de diálogo intersectorial con la participación de los actores que usan o afectan las aguas superficiales, así como representantes de las instancias públicas relevantes, y que puedan servir como órgano de asesoramiento a los tomadores de decisión.

Se recomienda fortalecer los organismos e instituciones de manejo orientando su actividad hacia una perspectiva ecosistémica de la pesca, implicando ello integrar el manejo con aquellos aspectos socio-económicos y ambientales que hacen a regular la producción pesquera, y que se organicen foros locales, regionales, subregionales o de cuencas de intercambio de información, diálogo y emisión de recomendaciones. Hay varias herramientas a disposición que podrían servir de apoyo, como por ejemplo *Las directrices Voluntarias para la Pesca en Pequeña Escala*, y el *Enfoque Ecosistémico para la Pesca*, que se podría adaptar a las aguas continentales para asegurar una mejor gobernanza y los derechos de los pescadores en las aguas continentales de la región.